

En la capital . . . 450 ptas. trimestre.
Fuera de la capital . . . 5 » »
Extranjero . . . 15 » semestre.
Idem un año . . . 30 » »

Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Admon. plaza de S. Francisco, 6.

LA LUCHA

En la 1.ª página, 1 pta. línea.—En la 2.ª 75 cénts.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 cénts. y a los suscriptores 12.—El importe del timbre a cargo del anunciante.—Comunicados y remitidos desde 1 á 5 ptas. línea, á juicio de la Administración.—Corresponsal en París, A. Lorette y C.ª, 61, rue Caumartin.

AÑO XXXII Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos. GERONA, MIÉRCOLES 16 DE JULIO DE 1902 NÚMEROS SUELTOS 20 CENTS. N.º 7.707

PARRAFEADO

Indudablemente, bajo el punto de vista de la moralidad pública, el señor Alvarez Guijarro fué un dechado de corrección, un ejemplo viviente de virtudes; como jefe de familia, no tenía precio, amantísimo padre cariñoso esposo y ciudadano correcto; durante su mando el juego no levantó cabeza, la administración se encauzó convenientemente y atendió siempre á los deseos del conde de Serra, allí en donde se supo la comisión del más leve abuso, allí se presentó inmediatamente la corrección por medio de cesantía ó represión, según la calidad de la falta.

Bajo estos aspectos el señor Alvarez Guijarro no ha tenido igual, pero en cambio, en el terreno político nos resultó, no diré una calamidad, pero sí un obstáculo á nuestras miras de ancha base, por más que después se haya justificado la razón que le asistía en algunos casos.

La emprendió contra Roure desde el primer momento; soñaba con él, lo encontraba en su pensamiento aún en sus ratos de expansión y yo te aseguro, amigo lector, que á no haber sido por el conde, y más tarde por mí y alguno otro de la confianza del conde, Alvarez Guijarro dá con Roure en tierra y á estas horas no se oiría ese apellido más que para lamentar una caída que hubiera sido tremenda.

Como el hoy cacique máximo es como ciertas mujeres que no tienen palabra mala ni obra buena, el despecho lo llevó á que el conde se disgustara con él, y la actitud de indiferencia del conde (nunca de perjuicio, porque jamás se lo hizo) alentaba más al gobernador, por más que al propio tiempo acrecentaba mi empeño en defenderlo y evitarle perjuicios. Yo no sé si Roure habrá recuperado hoy la integridad de su conciencia y si así es, su testimonio invocó como justificación de este somero relato y de otros casos que me callo de los cuales á no haber sido por Ma-ka-ko hubiera salido del

baile perniquebrado y sin brazos, dicho sea sin modestia y sin buscar satisfacción degradante, porque yo no he de ser para ese hombre más que un censor imparcial y un sér completamente indiferente que siempre lamentará el que algunos de los míos lleguen á olvidar agravios de esos que podrán perdonarse pero nunca, jamás olvidarse, porque Roure pagó con infamias lo que había recibido con generosidad.

Contra yéndome á la época en que juzgábamos á Roure como un buen chico, pero de adversa fortuna y como un hombre de esos que cuando hacen protestas de amistad y de gratitud hablan con el corazón y nunca en connivencia con el engaño, llegué á ver enfriarse mi amistad con el gobernador porque la cosa subía de punto y cuanto más casquijo se descargaba sobre su ruínosa personalidad, más piedras acumulaba para a zabolarlo de hundir.

Al propio tiempo quise poner sus baterías contra otros elementos como Antonio Boxa, en favor de quien rompí de nuevo lanzas y ojalá no lo hubiera hecho, porque éste fué otro amigo que al final me resultó rana, borrando con una traición todo cuanto yo tenía apuntado en el libro de la más sincera amistad y si á esto se añade que descargó andanadas cerradas sobre la trinidad pedestre de la nunca bien ponderada farmacia y contra algunos elementos republicanos del antiguo régimen castelarista sin perdonar á Vicente Carreras el cual, no obstante ir á ver al gobernador como doctrino amedrentado, recibía cada sofión que cualquier día permito yo, y sobre todo en su lugar, que ningún gobernador me falte y me ponga como un guiñapo ni á solas ni delante de gente ni de bromas ni de veras.

Dejo para otra ocasión el ocuparme de otros accidentes é incidentes de entonces que contribuyeron á la gestación del actual caciquismo, con causas todas que nos perjudicaron grandemente, porque al verse Roure perseguido, Boxa en peligro inminente y contrariado, los de la fábrica de

fundición en entredicho, los de la farmacia preteridos y frente á la enemiga de Quintana y otros lastimados en lo más íntimo de su amor propio, ocurrió lo que no podía menos, que de los desplantes y antipatías del gobernador hicieran solidario ó principal culpable al conde de Serra cuya autoridad de jefe de situación veía preterida con gran disgusto de los que fuimos, somos y Dios mediante seguiremos siendo leales al conde, porque las iniciativas del señor Alvarez nos tenían aburridos y aunque las razones que nos daba el conde eran muy atendibles, no podían convencer á los que miraban como el incendio del disgusto cundía, como el enemigo se replegaba, como el caciquismo gubernamental venía á suplir al del particularismo y como se preparaba una era de represalias de la cual no participaría el causante, toda vez que roto el lazo de la nómina, quedaba hecha la liquidación de responsabilidades.

¿Qué aconteció? Que nuestros temores se vieron confirmados en las elecciones generales para diputados á Cortes en las cuales ganamos, es verdad, pero á fuerza de brazo y de remo, porque el gobernador que se creía un gran director de orquesta, resultó en algunos distritos un violinista de *primisimo cartello* y corriendo alguno de nuestros candidatos borrasca desecha cuando á tener tacto y juicio hubiera ido todo como una seda y no fué derrota al final, porque el conde echó en la balanza su grandísimo prestigio y apesar de las ofensas de que sin culpa ninguna era aparentemente responsable, triunfó, teniendo en frente hasta los silvelistas que ya andaban del brazo con republicanos de cierto color, con Roure, botica, disgustados y alentados por el despecho.

Quando la convicción fué completa, ante la presión de sus amigos, tuvo el conde necesidad de salir de su actitud patriótica y poner en Madrid los puntos sobre las *tes* para terminar una situación insostenible de la que solo se aprovecharon los tipejos de

aluvión, esas correderas de la política provincial, gentes sin vergüenza y sin formalidad que constituye siempre ó casi siempre el cortejo de los que suben, al propio tiempo que abandonan al que ya no puede ser materia explotable.

Yo no he podido tragar nunca á esa gente; andaluces del peor género, fundan sus ofrecimientos y protestas en las más vulgares mentiras; venden protección que para ellos necesitan; fingen influencia que es precisamente lo que ansían y son tan cómicos de legua, que repugnan por su cinismo tanto como provocan á vómito por sus desaprensiones.

Estos también contribuyeron al peligro que corrimos; estos fueron fuerza potente para dar calor á la incubación del caciquismo que muchos creían enterrado, pero que yo y conmigo unos pocos, vimos clarearse, si bien juzgábamos muy lejana la época de su predominio.

¿Y qué pasó? Poco me queda que decir, pero ya te lo referiré

MA-KA-KO.

DE TODAS PARTES

LA UNIVERSIDAD DE PEKIN

La Universidad de Pekin se distingue por el rigor para la admisión de los alumnos.

Nueve candidatos se han presentado para ser recibidos como alumnos en dicha Universidad de nueva creación, y el exámen á que para ello se les ha sometido ha parecido, y con razón, demasiado duro á la mayor parte de los jóvenes chinos.

En efecto, han tenido que probar su suficiencia en lo siguiente: escribir en inglés, en Geografía é Historia universales, en traducir inglés, en Algebra y Geometría, en Física y Química experimentales y en Derecho internacional.

El máximum de puntos que pueden alcanzarse en estos exámenes es 100, y para ser recibido como alumno se necesitan, por lo menos, 60.

Consideramos bastante más saludable este rigor que la benevolencia que por aquí gozamos.

REVISTA PARISIENSE

Vengan con bromitas.—¡Vaya una temperatura!—¡Entretenimientos!—«L'affaire Humbert».—La cajita célebre.—Vaya un... joyero.—¿Imbéciles?—¿Mas?

Pasar del invierno al verano con la rapidez que se pasa de la noche al día, parecerá, al que no sea testigo de tal fenómeno, una cosa indiferente; pero que venga el que eso crea á dar su opinión acerca del asunto á los parisienses, y verán el recibimiento que estos le hacen.

¡Cuarenta grados á la sombra!

Con tal temperatura no nos extraña que los parisienses vivan en constante quimera, porque si la masa encefálica no se licua con tanto calor, al menos se entrecocerá que para el caso es lo mismo.

Mientras unos, sin exceptuar sexos ni edades, se juegan con millares los francos y por centenares los luis en Auteuil, Longchamps y Chantilly al caballo X ó Z, que casi siempre es el que mas jockeys ha destripado, otros lo sueñan mas que con l'affaire Humbert, y tan pronto dan como cosa segura la residencia de los grandes estafadores en Grecia, como en Corfá, como en Bruselas ó Lavaina.

En una de estas dos poblaciones es donde ahora se dice que residen los Humbert; pero hay tan pocas esperanzas de cazarlos, y menos aun de recobrar el dinero que sacaron á los incautos ó bribones que perseguían grandes rendimientos de sus capitales, que la subasta de los muebles y objetos que en sus diversos domicilios han dejado los estafadores, es seguida con gran atención, y á ella acuden la mayoría de los acreedores, no por una curiosidad lógica en ellos, sino para lograr que las adjudicaciones se hagan á elevados precios.

Uno de los últimos muebles subastados es la célebre caja-cofre, aquella caja de caudales que según Mme. Humbert encerró á la fabulosa y al par quimérica herencia que servía de cebo á los Zabulones á quienes formaba farisiacos contratos.

La caja estaba vacía; pero esto no ha sido obstáculo para que haya sido rematada en mas de su valor, por un caprichoso que la quiere conservar como un objeto digno de perpetuarse en un museo, si es que no ve en ella un talisman que conceda cuantas riquezas se le pidan, porque eso ha sido al fin y al cabo para los Humbert D' Aurignac.

Cada día que pasa se conocen nuevos hechos que demuestran que los Humbert todo lo hacían en grande escala y que hasta hoy no ha habido quien les iguale en el arte de hacer dinero.

A un solo joyero le sacaron alhajas por valor de ¡125 francos! ¡una friolera! Pero se conoce que el joyero es ó era tonto de remate, y además darles fiadas alhajas por valor de aquella cantidad, les hizo un préstamo de igual suma, ascendiendo, por tanto la deuda á 250.000 francos, que el joyero hace subir ahora á ¡diecisiete millones! incluyendo los intereses.

¡Este sí que da cinco y raya á los mas refinados fariseos!

Pero lo gracioso del caso es que madame Humbert vendía ó empeñaba por mas de su precio, algunas veces por el doble, las alhajas compradas al fiado, y para su fuero interno á condición de marcharse al otro mundo sin haberlas pagado, por lo que todo resultaba para ella utilidad.

En vista de todo esto y de lo que ya sabíamos, es indudable que Mme. Humbert es una mujer sobrenatural en el arte de engañar, ó todos los que han tenido negocios con ella son los mas grandes imbéciles que han venido al mundo; vamos los prototipos de la imbecilidad humana, que á veces en este caso lo es sin ningún género de dudas; es mas grande y mas inaguantable que la irracional.

Aunque parezca increíble, no falta quien asegura que Mme. Humbert ha realizado negocios más inverosímiles que el de las joyas.

Y pensando en lo que se sabe y en las meras sorpresas que nos prepara el asunto Humbert-Cranfort, nada de extraño tiene que el centenario del mulato novelista, de Alejandro Dumas, padre, pase desapercibido para el gran pueblo de París, no obstante deber al autor de *El conde de Montecristo* no pocos ratos de alegría é instructiva distracción.

Menos mal que Villers-Cotterets, pueblo en que nació Dumas, le consagra sentido recuerdo, además de haberle elevado una estalua.

Aramis.

París 13 de julio de 1902.

EL JUEGO EN RUSIA

El conde Augusto Potocki, uno de los propietarios territoriales más ricos de Rusia y de Austria—en ambos países posee

vastos dominios—intentó el otro día suicidarse, no pudiendo realizar su propósito por haber llegado á tiempo su ayuda de cámara para impedirlo. El conde había perdido en un club de Varsovia una suma enorme: 2.700.000 rubios, que pagó religiosamente; pero inconsolable ante la desaparición de tan hermoso capital, habíase resuelto á desaparecer también.

Con este motivo la prensa rusa ha emprendido una campaña contra el juego, y especialmente contra los círculos aristocráticos del Imperio, que son, casi sin excepción, lujosas timbas, en donde se funden y se disipan con extraordinaria rapidez grandes fortunas. Entre la nobleza moscovita reina la pasión del juego, desde tiempo inmemorial, con irresistible sugestión; y si no es muy común ver boyardos como el conde Potocki, capaces de perder en pocos días más de diez millones de francos, no son raros, sino por el contrario, muy frecuentes, los ejemplos de jóvenes—ó viejos—aristócratas que poco á poco, ó aprisa y corriendo, han dejado sobre el tapete todo su dinero y todas sus tierras. El horrible vicio está allí tan arraigado, que cuantas medidas han adoptado en diferentes ocasiones los czares—y todo el mundo sabe cuán soberana é inapelable y expeditiva es la voluntad imperial—han resultado infructuosas. Los esfuerzos de la prensa y los de Nicolás II, que quisieran combatir severamente la plaga, se estrellarán, según todas las probabilidades, contra el imperio mucho más sólido de una pasión que tan profundas raíces tiene.

El emperador Nicolás I, uno de los hombres más despotas que ha tenido la Rusia y ante cuya terrible voluntad temblaba todo el mundo, hizo cuanto pudo para desterrar el juego del ejército y de la nobleza, y logró algunos resultados, pero incompletos y de efecto tan solo pasajero. Una vez supo que el príncipe K..., coronel de uno de los regimientos de la Guardia, había quebrantado las órdenes imperiales, jugando rabiamente durante toda una noche y perdiendo una gran cantidad. Al día siguiente, Nicolás I pasaba revista en el patio del cuartel al regimiento: de pronto se detuvo ante el príncipe K, y le dijo friamente:

—Coronel, sé que la noche pasada habéis perdido 150.000 rubios; como no quiero que se desobedezcan mis mandatos y no quiero tampoco que mis oficiales se arruinen tan estúpidamente, iréis de guarnición al Cáucaso, pero no como coronel, sino como simple soldado.

Cambiad, pues, inmediatamente este uniforme por el que os corresponda desde ahora y preparaos á marchar esta misma tarde.

Tres días mas tarde, dos oficiales del mismo regimiento se batían en duelo á consecuencia de una disputa sobrevenida en el juego; el uno murió de resultas del lance, el otro fué degradado y enviado también como soldado raso al Cáucaso. La severidad imperial desplegada con respecto al coronel no había bastado para tener á raya á los subalternos.

Durante el reinado de Alejandro I el vicio del juego tomó proporciones increíbles. Citáronse entonces casos frecuentes de fortunas considerables, evaporadas en pocas semanas, á veces en una sola noche. El príncipe D..., uno de los más opulentos señores rusos, perdió en el espacio de quince días toda su fortuna: las inmensas tierras patrimoniales heredadas de sus mayores, con sus nueve aldeas y sus 5.000 siervos, sus palacios de Moscovia y de San Petersburgo; sus obras de arte y sus trenes; sus magníficas joyas de familia, todo fué devorado por la baraja y por los dados. Cuando no le quedó ya nada, el magnate propuso jugar su propia existencia contra cien mil rubios. Encontróse en la timba donde ocurría la escena, un general alemán bastante embriagado ó suficientemente inhumano para aceptar tan monstruosa puesta. El príncipe, que tenía decididamente la fortuna en contra suya, perdió esa última partida, como había perdido las otras, y cogiendo una pistola se levantó la tapa de los sesos.

Otro rico boyardo, el conde..., se jugó en una sola noche todo cuanto poseía; la partida se prolongó durante siete horas; lo último que le quedaba era su... mujer, y también se la jugó y también la perdió. Pero la condesa rehusó reconocer la deuda de su indigno marido, y cuando el jugador generoso tuvo á la madrugada el descaro de presentarse en el palacio que habitaba la dama y de reclamar el pago pretendiendo que aquella le siguiese á su morada, la condesa se contentó, después de escuchar el relato de la aventura, con decirle á un gigantesco monjick que tenía á su servicio:

—Iván, coge á ese hombre y arrójale por la ventana.

El criado no era capaz de discutir una orden dada por su señora, y como la que acababa de recibir era de facilísimo cumplimiento para sus musculosos brazos, el

ANTÍDOTO SOBERANO De las Enfermedades biliosas
PURGANTE DE ANDRÉS Y FABIA
 Farmacéutico premiado en Valencia

Corrige inmediatamente
 Inapetencias, Acideces,
 Náuseas, Indigestiones,
 Afecciones nerviosas, Irregularidades del ménstruo
 Vahidos, Vómitos,
 Estreñimientos, Dolores de cabeza
 y otros padecimientos de estómago.

Se emplea también como simple purgante por ser agradable al paladar, suave y rápido en los efectos.

De venta en Gerona, farmacia de don Joaquin Coll, Rambla de la Libertad, y principal de la ciudad, a 2 pesetas caja.

ESPAÑA EN PARÍS
 POR
Arturo Vinardell Rois
 (CON RETRATOS E ILUSTRACIONES)
 En 8.º prolongado, XVI—304 páginas.—5 pesetas—Véndese en la librería de
PACIANO TORRES.—Gerona.

NO MAS VELLO
 POLVOS COSMÉTICOS DE FRANCH
 DEPILATORIO
 NO IRRITA EL CUTIS
 QUITA
 EL PELO EN 2 MINUTOS
 MATA LA RAIZ
 BORRELL Hnos., Asalto, 52, Barcelona
 LO HEMOS POR CORREO CERTIFICADO ANTES DE PAGA 50.

Se vende en casa D. José Soler, Peso de la Paja, 7, GERONA.

Aprendiz. Se necesita uno en la Imprenta de este periódico.



ANUARIO DEL COMERCIO DE ESPAÑA
 CUBA, PUERTO RICO, FILIPINAS, ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL
 Vigésimacuarta edición, 1902.
 (BAILLY-BAILLIERE)
 Ilustrado con los mapas de las 49 provincias de España y el de Portugal.
 Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Matanzas 1881 y de Barcelona 1888, Medalla de Plata en la de París 1889, Gran Diploma de Honor en el Concurso Internacional de Madrid de 1890, la más alta recompensa en la Exposición de Chicago de 1893 y Medalla de Oro en la de París de 1900.
 RECONOCIDO DE UTILIDAD PÚBLICA POR REALES ÓRDENES
 Obra útil e indispensable para todos.
 Evita pérdida de tiempo.—Tesorero para la propaganda industrial y comercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona, por insignificantes que sean sus negocios.
Precio: 25 pesetas
 (franco de portes).
 Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLY-BAILLIERE É HIJOS, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales del mundo.

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salidas y entradas de los correos en esta Principal.

Salidas	Entradas.
Para Madrid y Barna. 6'30 y 14'25	D. Madrid y Barcelona.. 9 y 17'35
Id. Francia. 8'30 y 17	» Francia. 7 y 14'50
Puigcerdá, Ripoll, Olot. 11	PuigcerdáRipoll, Olot. 5
Id. S. F. de Guixols. 8'30 y 17	S. Felin de Guixols. 7 y 14'5
Las Planas Olot, S Juar. 8'30	Las Planas, Olot, S. Juan. 14'14,0

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de este diario, desde la más sencilla tarjeta á la obra más complicada, como circulares, recibos, prospectos, facturas, estados, monografías, periódicos, libros, memorandums, folletos, etc., etc.

Sociedad Franco-Española de envases cilíndricos
 Esta Compañía tiene diversas patentes francesas, inglesas y españolas, para distintos procedimientos de su fabricación. Tiene la especialidad en las **POLEAS DE MADERA record** para transmisión. Este sistema de poleas, nuevo completamente, que esta Sociedad ha comenzado á fabricar por su procedimiento patentado, supera á cuantas análogas se usan hasta el día por su ligereza y resistencia y por la enorme economía que representa su empleo.
 Esta Sociedad es la que ha introducido en España la fabricación de **ASIENTOS Y RESPALDOS DE SILLAS.**
Fábrica, PASAJES (Guipúzcoa.) 00

ESQUELAS MORTUORIAS
 Se publican y hacen en la imprenta de este periódico.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Capital.	4'50 ptas. trimestre
Fuera de la Capital..	5 » »
Extranjero.	15 » »
Idem un año.	30 » semestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración plaza de San Francisco. 6.